

## Van por el Mundo 886 Millones de Refugiados

★ Palestinos Diseminados en Mesorient  
★ En Exodo, 583,000 Latinoamericanos  
★ Pocos Países Acogen a los que Huyen

Podría uno imaginarlos. Con un mínimo y presuroso atado, vacíos los bolsillos, muchos enfermos, otros heridos. Los hijos aferrados a los padres, las mujeres detrás de sus hombres. Las espaldas encorvadas por la tragedia que quedó atrás, la familia rota y la casa abandonada, el trauma de la violencia que les arrojó de la patria. Y por adelante, un horizonte incierto, sin posesiones ni trabajo, para caminar en busca de techo y comida. Así van por el mundo 886 millones de seres humanos, que de acuerdo con un informe de las Naciones Unidas tienen la condición de refugiados.

¿Quién es un refugiado? La Convención de las Naciones Unidas sobre el Status de Refugiados lo define así: "Todo el que sea hostilizado, perseguido, amenazado por razones de raza, religión, nacionalidad, mili-

tancia política o afiliación a un grupo social". Lo mismo pueden ser los 200,000 salvadoreños que el año pasado dejaron su país para escapar de la violencia, que los 266,000 argentinos que han huido de la dictadura militar de su país, apunta la investigadora Kathleen Newland, del Instituto de Estudios Mundiales.

### EL PROBLEMA EN AMÉRICA LATINA

En América Latina, el número de refugiados ascendió en 1983 a 23,000, de los cuales la mayor cantidad —226,000— correspondió a Argentina. Quiénes escaparon de este país se dirigieron principalmente a Italia, España, Brasil y México; 120,000 cubanos huyeron a Estados Unidos; 76,000 chilenos a Venezuela, Argentina y México; los salvadoreños fueron asilados principalmente por Honduras y México y 41,000 haitianos por la República Dominicana y Estados Unidos.

Pero los casos más dramáticos se hallan en África, en donde 1,954,000 etíopes fueron expulsados de su patria y se refugiaron en Somalia, Sudán, Jibouti; en Asia, 1,700,000 afganistanos pidieron asilo en Pakistán y en Irán; y en Palestina, 1,757,000 buscaron protección en Jordania, Gaza, West Bank, Líbano y Siria.

Ningún rincón del planeta se libra actualmente de las convulsiones sociales,

políticas, religiosas o económicas que llevan a millones de seres humanos a emprender un éxodo en busca de una nueva patria. En Europa misma, 60,000 huyeron de Bulgaria para ir a Turquía; 27,000 de Hungría a Inglaterra y 66,000 de la Unión Soviética, a Estados Unidos e Israel, según el informe del Comisionado para el Problema de los Refugiados de la ONU.

"Ninguna nación es inmune a los efectos de millones de seres humanos desplazados de sus lugares de origen. Pero podría ponerse en marcha una política de prevención. Esta sería básicamente la búsqueda de una estabilidad global, la conciliación para resolver pacíficamente las disputas entre los hombres, el reconocimiento de los derechos humanos, la reducción de las precondiciones de la violencia. Pero, obviamente, éstas serían medidas a largo plazo", apunta el informe.

Conmueven al mundo, por ejemplo, los desplazamientos masivos de cuatro millones de personas en Kampuchea; de un millón en Líbano. O las tragedias de los 41,000 haitianos que llegaron agonizantes y famélicos a las costas de la Dominicana y Estados Unidos en frágiles botes de palma. Pero no todos los países del mundo se deciden a tomar medidas efectivas para proteger a los refugiados y atender sus necesidades mínimas de techo y sustento. A la fecha, sólo 18 países han ratificado los tratados de la Convención de Refugiados de la ONU.

Muchos países abren sus puertas a quienes escapan de su país, y lo hacen por razones humanitarias. "Pe-la bienvenida que el país que ofrece el primer asilo a los refugiados, depende de una complicada serie de consideraciones: la posibilidad de que la economía del país asilante soporte esa carga; la compatibili-

dad de los refugiados con la población local, el apoyo y la generosidad que la comunidad internacional ofrezcan al país huésped; la estabilidad política del país huésped y el efecto que en la política externa del país-refugio tenga la admisión de los asilados.

Esto último es muchas veces razón crucial para cerrar las puertas a quienes piden asilo. Cada país en particular analiza primero las posibles reacciones de sus aliados y sus enemigos. El gobierno de Somalia, por ejemplo, recibió con los brazos abiertos a los somalíes que huían de Etiopía. Pero no fue sólo por razones de hermandad étnica. Somalia ha reclamado durante largo tiempo la región de Ogaden, de donde venían los refugiados. Y esto abría la posibilidad de que, si ellos eventualmente deseaban regresar a su tierra, Somalia recuperaría el territorio en disputa.

### LOS DESEMPLEADOS: OTROS REFUGIADOS

El problema reviste, toda una escala. Deambulan también por el mundo 16 millones de refugiados políticos que esperan retornar a sus países en cuanto se presenta una oportunidad favorable.

Y caminan también en

busca de techo y de pan los "refugiados económicos". Actualmente calcula el informe de la ONU más de 350 millones de seres humanos en el mundo están desempleados o bajo severas condiciones de subempleo. Sistemáticamente, 20 millones dejan sus países de origen para buscar el sustento en otras tierras, pero este número de 350 millones es un factor potencial para desencadenar nuevas condiciones de refugiados.

Las perspectivas para esta gente no son optimistas. La crisis económica mundial es creciente, la tasa de crecimiento de la población va en incremento constante, la pobreza de los países pobres aumenta, y el reparto de los bienes y beneficios está separado por un abismo cada vez mayor. La actual estructura del mundo, si se mantiene así, llevará a nuevas crisis a nuevos enfrentamientos entre los hombres. Y muchos millones más deberán de abandonar casa y familia, para buscar una nueva vida en otro lugar.